

SESIÓN DEL DÍA MIÉRCOLES 09/10/2013

28.- Julio Heber Acuña. (Pensión graciable).

Ha finalizado la recepción de votos con respecto a las pensiones graciables.

Se va a dar cuenta del resultado de la votación acerca de la pensión graciable para el señor Julio Heber Acuña.

—Dese cuenta del resultado de la votación del artículo 1º del proyecto.

—El resultado es: AFIRMATIVA.

Léase el artículo 2º.

—En discusión.

Si no se hace uso de la palabra, se va a votar el artículo 2º.

—Sesenta y seis por la afirmativa: AFIRMATIVA. Unanimidad.

SEÑOR DINI.- Pido la palabra para fundar el voto.

SEÑOR PRESIDENTE (Asti).- Tiene la palabra el señor Diputado.

SEÑOR DINI.- Señor Presidente: quiero hacer una mención sobre el señor Julio Acuña, a quien tuve oportunidad de conocer cuando fue técnico del Tacuarembó Fútbol Club.

En su vida deportiva le tocó ser arquero, en un país que es tierra de gigantes en el arco. De ahí la situación por demás difícil para quien intente calzarse los guantes. Este es un país de formidables guardametas, como el ramplense Ballesteros, primer arquero campeón del mundo; "El Flaco" García, Roque Máspoli, Luis Maidana, Roberto Sosa, Ladislao Mazurkiewicz, Rodolfo Rodríguez, Jorge Seré, Fernando Álvez y tantos más.

Julio Acuña está identificado con la escuelita de Sayago y con el equipo de Racing. También atajó en Chile. Fue arquero campeón con la selección mayor de Uruguay y entrenador. Este año fue técnico de Central Español en primera división.

Cuando recaló en Tacuarembó, en la charla después del micrófono y de la cámara, cuando todo se apaga y quedamos en confidencia, me contó una anécdota sobre un hecho accidental, no ex profeso, que ocurrió a fines de la década del setenta. Una tarde, en el Estadio Centenario, se enfrentaron Peñarol y Racing. Estaban mano a mano él y el más grande goleador -seiscientos sesenta y siete goles oficiales, desparramados entre Peñarol, la Selección Uruguaya, Rayo Vallecano, Valencia, Boca Juniors-, el gran Fernando Morena Belora. Tuvieron un encontronazo y Morena terminó en el sillón de un dentista. Había perdido los dos dientes centrales. Años después, en un encuentro casual en la Asociación de Entrenadores de nuestro país, Morena, un verdadero caballero dentro y fuera de la cancha, "recriminó" -entre comillas- a Julio Acuña por lo que había sucedido. Acuña, sonriendo, le contestó: "¡Qué querés, Nando, si nos vacunabas a todos!"

Conocí personalmente a Julio Acuña. Como dicen los muchachos, es buena gente. Por eso acompañamos este proyecto.

Solicito que la versión taquigráfica de mis palabras se envíe al señor Julio Acuña.

Muchas gracias.

SEÑOR PRESIDENTE (Asti).- Se va a votar el trámite solicitado por el señor Diputado.

—Sesenta y tres en sesenta y cinco: AFIRMATIVA.

Queda aprobado el proyecto y se comunicará al Senado.

SEÑOR DINI.- ¡Que se comunique de inmediato!

SEÑOR PRESIDENTE (Asti).- Se va a votar.

—Sesenta y cuatro en sesenta y cinco: AFIRMATIVA.